

EL OBRERO BALEAR

ORGANO DE LAS AGRUPACIONES SOCIALISTAS DE LA REGION

NÚMERO SUELTO 6 CENTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SINDICATO, 124

Preios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes—
Fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—
Paqueta de 50 números, 1'00 pta.

AÑO XVII

NUM. 728

Palma de Mallorca 15 de enero de 1916

La correspondencia de Redacción dirijase a ANTONIO M. ALBINA
y la de Administración.—No se devuelven originales publicados y no
publicados.

DE ACTUALIDAD

Uno de los problemas que más llama la atención en la actualidad, es la huelga general que se ha declarado en Barcelona y que va extendiéndose a toda la provincia.

Esta huelga que reviste mucha importancia, por la masa trabajadora que en ella toma parte, ha llamado la atención general y como de costumbre, la prensa burguesa ha buscado fines torcidos a lo que es sencillamente una cuestión de salarios. Han subido enormemente las subsistencias, los salarios se han estacionado, o han disminuido por lo que los obreros se han visto obligados a plantear el dilema: o cargar con la tuberculosis, o rebelarse para obtener mejores salarios; optando por lo último, cosa que es de aplaudir por más que los burgueses no lo vean con buenos ojos.

Para que la opinión se fragara la especie calumniosa echada a volar de que se trataba de un movimiento en que intervenían elementos extraños han sacado a colación a varios obreros ingleses y a un inglés también reclutador de obreros, pero que a pesar de estas apariencias de veracidad la opinión no se ha dado por satisfecha y en último extremo se atiende a lo más lógico y sencillo: que la huelga es producida por una simple elevación en los salarios.

El pretexto de la emigración o del reclutamiento de obreros para el extranjero no es privilegio de Barcelona, puesto que existe en toda España. En Mallorca, son bastantes los obreros zapateros y de otros oficios que han emigrado a Francia, ya que la vida se les hacía imposible aquí y en la alternativa de morir de hambre o poder encontrar trabajo en el extranjero bien remunerado, han decidido marcharse y estos obreros ¿se han expatriado por voluntad? No, ha sido la torpeza, la inmensa torpeza de la burguesía española para desarrollar la producción como demandaban las circunstancias que ha hecho que la crisis general revisiera estos caracteres agudos y obligara a los obreros a resoluciones extremas. En Cataluña con más organización, la huelga viril y reivindicadora pidiendo elevación de salarios; aquí, con menos organización, la expatriación silenciosa de los obreros, que son el nervio de la producción.

El otro tema de actualidad es la trascendental cuestión del abaratamiento de las subsistencias.

Los acaparadores se agitan febrilmente para que se les deje tranquilos en su vil tarea de seguir asesinando al pueblo español con la exportación de las diferentes substancias alimenticias. Los cosecheros arrojados mandan comisiones a Madrid, se reúnen y vuelven a reunirse y amenazan de que se hundirá el mundo si no se les deja robar impunemente. Quieren ellos vender el arroz a un precio cuatro o cinco veces superior al normal, puesto que de esta manera harán sumas fabulosas, aunque para ello tenga que someterse a las torturas del hambre al pueblo. Podrá obtener alguien que esto no es de patriotas; pero ¿quién piensa en patriotismo,

ante un negocio tan espléndido y por añadidura conseguido sin quebraderos de cabeza?

Si bien, por las impresiones que tenemos, no es fácil que esos señores se saigan con sus siniestros planes, puesto que el pueblo está apercebido a la defensa para evitar que vean realizados sus insanos propósitos.

De las otras medidas dictadas por el ministro de Hacienda para conseguir el abaratamiento de las subsistencias, ha conseguido dicho señor que una porción de colectividades le felicitaran, pero nosotros sentimos decir que no podemos sumar la nuestra a las que ya ha recibido el señor Urzáiz, puesto que las medidas dictadas por dicho señor no se han traducido en una baja para los consumidores.

Se cita el caso de que el pueblo español ha regalado a los señores azucareros en diez años, la preciosa suma de trescientos millones de pesetas, suma que no habría pagado a haber consumido azúcar extranjero. Y ¿cómo agradecen esos señores los sacrificios de la nación para con ellos? Pues duplicando casi el precio de dicho indispensable artículo de consumo, en las actuales difíciles circunstancias. ¿Qué espera el Gobierno para proceder contra esos malos patriotas?

Por último decimos que el magno problema del abaratamiento de las subsistencias requiere de toda la atención de los poderes públicos si quieren evitar días de luto para la nación.

Los sin trabajo

Una semana pasadas las elecciones municipales o sea el 20 de noviembre el municipio suspendió las obras de derribo de las murallas, dejando sin trabajo a 150 hombres, y hay que advertir que en semanas anteriores se habían ido despidiendo a obreros del trabajo, de modo que los obreros desocupados serían unos 200.

Durante este tiempo, como las causas que producen la crisis de trabajo no han desaparecido han ido sumándose desocupados por lo que la cifra anterior de 200 obreros sin trabajo es muy inferior a la realidad, pudiendo decirse que está más que duplicada.

Todos esos obreros esperaban una semana y otra que, ya por el Ayuntamiento, ya por el Gobierno Civil o la Junta de Obras del Puerto se abriesen obras para dar ocupación a tanto sin trabajo, atenuando de esta manera la aguda crisis porque atraviesa esta región en particular y en general, toda la nación.

Pero las obras no se abrían y esos desgraciados obreros se veían en la dura necesidad de imponerse mil privaciones para poder seguir vegetando miserablemente acudiendo a mil extremos. Padres de familia con hijos se han visto en el duro trance de tener que es-

tar 7 y 8 semanas sin poder llevar un pedazo de pan a sus hijos y si se tiene en cuenta que antes de quedar sin trabajo recibían un salario de seis reales diarios, hemos de confesar que todos esos obreros han hecho verdaderos milagros. ¡Algo más asombroso que la multiplicación de los panes y los pesces!

Dada esta triste situación agotadas su paciencia, sus recursos—al quedar sin trabajo ya no tenían—el martes se presentaron en el Centro Obrero pidiendo el apoyo de esta entidad, la que sin ninguna clase de reservas se les otorgó, nombrando una Comisión para que se entrevistara con el Alcalde y el Gobernador civil, formulando la petición a dichas autoridades de que con carácter urgentes se abriesen obras y que se atendiese de momento a los más necesitados.

Entrevistada la Comisión indicada con dichas autoridades, consiguió del señor Alcalde la formal promesa de que él procuraría que el Ayuntamiento atendiera la petición y del señor Gobernador de que enviase un telegrama al ministro de la Gobernación y la promesa de que llamaría a la Junta de Obras del Puerto para el día siguiente a fin de que con la mayor prontitud pudiese dar ocupación al mayor número de obreros posible.

Pero era tan grande y apremiante la necesidad en que se encontraban los obreros, que pidieron se les dejara postular interin se abrían las obras en que les dieran ocupación, petición que fue accedida por las indicadas autoridades.

Vemos en *La Atmudaina*, que la Comisión de Murallas de nuestro Municipio, haciéndose cargo de la petición formulada al señor Alcalde, propone un crédito de diez mil pesetas para efectuar obras de derribo de murallas. La proposición nos parece bien y a ella no tenemos más que añadir que procurando poner a salvo los intereses municipales, debe tramitarse con urgencia para que se puedan abrir inmediatamente las obras.

Respecto de la forma en que propone se dé ocupación a los sin trabajo, nos parece un desacierto mayúsculo, proposición completamente impracticable.

Dice la prosición de la Comisión de Murallas, que no se dé ocupación más que a los naturales de Palma y que de estos no sean más que cincuenta. Pero señores de la Comisión y los obreros que sean de pueblos de la provincia o de otras provincias y que estén vecindados en Palma y con varios años de residencia en ella, que han de hacer? ¿Han de morir tranquilamente de hambre, o han de marcharse? y ¿quién les paga el viaje? Y si cuando vinieron trabajaron en la capital contribuyendo a las cargas municipales ¿es justo que

se les eche ahora que están desvalidos?

Y de lo que manifiesta la Comisión de que los que excedan de cincuenta esperarán turno; pero señores concejales! Si esos obreros se están muriendo de hambre gracias a vuestra imprevisión ¿cómo pueden esperar!

Llamamos la atención del señor Alcalde y señor Gobernador sobre dichos extremos, puesto que el problema no tiene más solución que dar ocupación a todos, pero pronto, inmediatamente, hoy mismo.

Sobre el jornal, creemos que menos de 2'50 no se puede atender ni a lo más indispensable para la vida.

EN PALMA SE JUEGA

Han venido varias personas a nuestra redacción a quejarse de que en Palma y los suburbios se juega escandalosamente.

Nos han asegurado que en la barriada de Santa Catalina, en la mayoría de los cafés se tira tranquilamente de la oreja a Jorge, sin que la policía, al parecer, moleste en lo más mínimo a los dueños de los establecimientos en que se juega, ni a los jugadores, sin que por eso, la policía deje de acudir por aquellos sitios, si bien no debe estar enterada de nada, porque siguen funcionando los garitos como si tal cosa.

En Palma, también nos aseguran nuestros informantes, que hay una porción de cafés en que se juega a los prohibidos y en alguno, nos aseguran, que se hace con descaro. ¿Se ha enterado de ello el señor Gobernador civil de la provincia?

En sesión del Ayuntamiento se formuló la petición o dicha autoridad de que persiguen los prohibidos, nosotros nos sumamos a la misma por creerla justa y altamente moralizadora, pero si se juega, por lo que si el señor Gobernador ha dado órdenes respecto al particular, no han dado el efecto que sería de desear y, por consiguiente, esperamos que tome nuevas medidas a fin de que sean más eficaces que las anteriormente tomadas.

El juego ocasiona hondos trastornos en un gran número de familias y extiende la inmoralidad, así que todas las personas honestas ven con gran disgusto la tolerancia que se tiene con ese vicio, que no hace mucho tiempo ha ocasionado varias víctimas, de ahí, pues, nuestra insistencia de que se persiga hasta conseguir que se impida el juego.

¿Se hará cargo el señor Gobernador de la importancia que tiene para la capital el conseguir que no se juegue? Creemos que sí y a tal efecto esperamos que dicha autoridad emprenderá una activa y enérgica campaña contra el juego a los prohibidos, puesto que además de ser un vicio que conduce a consecuencias trágicas, está prohibido por las leyes.

Arte y socialismo

Un literato amigo mío me contaba que estando hace tiempo de paso en Londres se le ocurrió hacer un paseo al Hyde-Park en compañía del gran poeta y ardiente socialista William Morris. La mañana era primaveral, los árboles del parque se esfumaban en un verde ligero, y el cielo sonreía, todo azul, bajo la gloria de un bello sol.

Los paseantes siguieron a lo largo de la Rotten-Row, donde el gran mundo de Londres, cuando el tiempo es bueno; va a tomar aire puro y a reposar un poco, después de las fiestas de la víspera. Y mi amigo, admirado de la belleza esbelta de las Amazonas, de la alta falla de los jóvenes, de la importante dignidad de las matronas y del aire elegante de los ancianos, dijo entusiasmado:

—Decididamente, Morris, vuestra raza inglesa es la más bella del mundo!

William Morris tuvo una sonrisa medio triste y medio irónica:

—¿Quiere usted ver ahora el reverso de la medalla?

—Con mucho gusto, respondió mi amigo, no sabiendo a donde iría a parar Morris. Este, siguiendo las calles que, a medida que se alejaban de West-End, volvíanse más tristes y más sórdidas, le condujo a un barrio donde el sol se ensombrecía en las nieblas amarillas del Támesis y en el humo negro de las usinas. En los umbrales de los bars, hombres pálidos, andrajosos, acabados antes de tiempo, con olor de gin y de whisky, se contorneaban puestas las manos en los bolsillos. En las esquinas de las callejuelas, mujeres de una fealdad extraordinaria, con sombreros de plumas, se insultaban con voz aguardentosa. En el fondo de los callejones sin salida, chicos hidrocéfalos, de ojos jamás secos, se apostrofaban con dureza en unas crisis feroces, reventando en crapulosas injurias. William Morris, tendiendo el brazo hacia toda esa miseria, toda esa fealdad espantosa, con la voz ahogada, no pudo menos que proferir:

—¡He ahí la obra de los otros!

Luego, sacudido súbitamente por una especie de piedad pánica, el gran poeta prorumpió en lágrimas.

Esas lágrimas sagradas, piadosas, esas lágrimas redentoras, ¿cuántos titulados artistas no las han verido jamás? Ahí están ellos discurrendo sin cesar sobre la belleza, pero, en verdad, no la sienten, porque la fealdad jamás les sublevó. Cuando han terminado un soneto que recitarán en el salón de la duquesa, pintarrajeando un cuadro en el cual descueñan una venta pingüe, improvisando una melodía que ellos esperan oír molar en los órganos de Berbería, se estiman encontrar bis a bis con la belleza a la cual pretenden servir. Y cuando salen a la calle se quedan insensibles a todas las manchas que el trabajo ha grabado en la frente de los pobres. Esos señores creen bueno interesarse por las flores, por las telas de seda, hasta por los perros y los caballos, pero interesarse por la canalla, ¡pahl! Y tienen la fatuidad de declararse aristócratas, ellos, que son abyectos lacayos de la más vil de las pretendidas aristocracias: ¡la del dinero!

Bien sé que ellos hacen oídos sordos a todos los reproches, pues se inquietan mucho menos por el dolor del pueblo que del aroma del último cigarro.

Pero, señores, esta simple cerilla que acabáis de arrojar con un gesto negligente, ¿sabéis lo que ella representa de solidaridad humana? ¿Dudáis acaso de que miles de seres han colaborado para aseguraros esta satisfacción? ¿No escucháis los golpes de las hachas que abaten en los bosques de Suecia los grandes árboles, cuyas caídas resuenan lejos? ¿No veis las negras filas de obreros que se encaminan, cada mañana, a través de la nieve de largos inviernos, hacia las fábricas de pequeñas ciudades? ¿No imagináis a esos otros obreros, hechiceros modernos, que preparan las mixturas químicas de donde un día rutilará la llama? Escuchad ahora la canción que el viento hace brotar en los cordajes de los navíos que vienen de los puertos del Báltico y van a echar sus cargazones a Hamburgo y Amberes. Contemplad a los cargadores que apilan, con un orden perfecto, los cajones en los diques! Admirad la seguridad con que cada cajita de cerillas llega a su destino, gracias a los cuidados exactos de los obreros ferroviarios.

Y pensad ahora en los riesgos profesionales, en las enfermedades, en la muerte, que son el resultado de sus prodigiosos esfuerzos. Y todo esto para permitirnos, señores, igualaros a Prometeo, el raptor del fuego sagrado, del fuego que fué a los ojos del hombre primitivo el soplo mismo de Dios!

¿Comprendéis ahora por qué innumerables raíces estáis ligados a ese pueblo inmenso y anónimo que afectáis menospreciar? Al lado de vuestro mezquino egoísmo, ¿cuán admirable es su altruismo! Las gestas líricas de la historia moderna han inscripto el martirologio del proletariado. La historia de Espartaco ha sido dejada atrás por esta del obrero, que depone sus herramientas y resiste al hambre para que su posteridad sea un poco menos desgraciada que él.

Un día llegará, más cercano de lo que se cree, en que los medios de producción serán vendidos al pueblo, y en el que los sindicatos prepararán la democracia económica del porvenir. Y, entonces, veremos renacer la belleza eterna en los imaginados palacios de vidrios y metales, donde, bajo los reflejos multicolores de la electricidad y en la armoniosa tempestad de los liinos y de las orquestas, se romperán los pendones de la Internacional roja, victoriosa, al fin, de la Internacional negra.

Y este sueño bien vale los vuestros, pobres bufones y tocadores de flautas, que la revolución aplastará en su marcha sublime hacia las ciudades futuras!

STUART MERRIL

Accion Sindical

Los obreros panaderos

La sociedad de obreros panaderos «El 1.º de Mayo», que no ha mucho se reorganizó, ve constantemente aumentar el número de sus afiliados, si bien el Comité, deseoso de apresurar el alistamiento de socios, ha tomado el acuerdo de conceder una nueva amnis-

fía a todos los individuos del oficio a fin de que puedan ingresar en la Sociedad sin pagar cuota de entrada. La amnistía durará hasta el segundo domingo de febrero en que celebrará reunión general ordinaria la indicada Sociedad, en que se discutirá y resolverá lo que sea más conveniente para los fines sociales.

La Junta Directiva, espera que todos los compañeros del oficio, sabrán aprovechar esta ocasión que se les ofrece para ingresar en las filas de la asociación que ha de defender sus derechos, procurando mejorar su condición moral y material.

Es de suponer que todos los obreros panaderos se den cuenta de la necesidad imperiosa que hay de asociarse, puesto que existen bastantes panaderías en que se hace trabajar 13 y 14 horas, jornada completamente inhumana por lo que debe lucharse con firmeza y constancia para desterrarla e implantar una jornada más humana, que no azote nuestras fuerzas, haciéndonos contraer la tisis. Y para conseguir estos resultados, no existe más que un camino: la unión y no hay más que un arma: la asociación.

A todos, pues, compañeros panaderos, se os invita para que ingreséis en el seno de la Sociedad, que cual buena madre os protegerá y os amparará de todos vuestros enemigos.

Los obreros pescadores

La Sociedad de obreros pescadores, recientemente reorganizada, celebró reunión el pasado domingo en el café que, según costumbre, ha venido celebrando sus reuniones.

Abrió la reunión el compañero Abraham, con la asistencia del señor Pou, presidente honorario y del compañero Marí y Alsina y los compañeros de la directiva de «La Marítima Terrestre».

Se dió lectura a un oficio de los patronos, contestación a otro de la Sociedad «La Perla», en que esta entidad pedía a los patronos que se les concediera el que un delegado de la Sociedad obrera mirase por los intereses obreros en la pescadería, limitando su cometido, por ahora, a la pesca del *bou* y que para atender a las necesidades de dicho delegado se consignasen 3 pesetas por pareja.

Los patronos contestaron que la Sociedad obrera, podía poseer tantos delegados como quisiera, si bien su cometido debía extenderse a toda clase de pesca y que en cuanto a las tres pesetas por pareja no podían atender a la petición.

Discutióse detenidamente el asunto y se acordó nombrar una Comisión que se entrevistase con los patronos al objeto de conseguir la petición formulada.

El espíritu que reinó en la reunión fué de transigencia, sin excluir, sin embargo, la energía, pues, todos estos sufridos obreros del mar están convencidos de que defienden un derecho que no se les puede negar, ya que en la actualidad, son víctimas de los engaños patronales que, con malas artes, no contentos con explotarlos intelectualmente les roban además buena parte de lo que tienen asignado como salario, no dando el peso exacto de las cantidades de pescado conseguidas reunir, por lo que nunca vienen a recibir los obreros los salarios que les corresponden.

Es de esperar, que el triunfo corone a tan justa causa.

La Sociedad se reunirá de nuevo el próximo domingo a las 4 de la tarde a fin de saber la actitud definitiva de los patronos con respecto a la petición que se les ha hecho.

El ideal comunista alumbrado con una nueva llama nuestras inteligencias; pero este ideal no es más que una reminiscencia, sale de las mismas entrañas de la realidad: es el reflejo del mundo económico.

C. PLEKANOFF

Torquemada

Sobre cierta cuestión de teología, architrascendental, agitó la discordia cierto día el reino celestial.

Iba envuelta a la vez en el asunto la santa Inquisición; pero no resultó ningún difunto. [Rarisima excepción!]

Cuando quedó la paz asegurada en el alto lugar, quiso oír el Señor a Torquemada, y le mandó buscar.

—Decidle—dijo a un angel—que se [apreste a venir ante mí.

—El encargado del patrón celeste dice que no está aquí.

—Pues id al purgatorio, donde mora, puesto que aquí no está; que le dejen salir por media hora y que se venga acá.

—Con almas de allí yengó en este instante, y no está allí, Señor.

—¿Pero en dónde se encuentra ese tu maldito inquisidor?

—Tal vez en el infierno, Padre eterno.

—Mira, podría ser.

—Si quieres que le busque en el infierno, mándame a Lucifer.

—Ve de mi parte, sí, busca al maldito, y dile a Satanás, que le envíe, que yo le necesito; después le volverás.

El angel llega a la infernal morada y cumple como fiel.

Oyéndole nombrar a Torquemada se echó a reír Luzbel.

Y calándose, altivo, la corona, el diablo respondió:

—Di a Dios que no ha existido tal personaje.

[Torquemada era yo!

E. SEGOVIA ROCABERTI

EL MARCIANO

Un habitante del planeta Marte hizo un viaje a la Tierra, y se apeó en un maravilloso país donde grandes ríos regaban su suelo, de pasmosa fertilidad.

El marciano recorrió el país con gran contento, cuando vio venir un habitante de la Tierra que parecía moquino.

—Buenos días, amigo. ¿Qué os pasa? preguntó el marciano.

—Tengo hambre!

—¿Y por qué no coméis?

—No tengo dinero.

—Trabajad y lo ganaréis.

—No encuentro trabajo.

—Cultivad este hermoso terreno.

—El propietario no quiere emplearme.

—¿El qué?

—El propietario.

—¿Qué es un propietario?

—¡Anda, leñel! El que es dueño de la tierra.
 —¡Dueño de la tierra!
 —Naturalmente.
 —Pero, dígame, ¿no es la Naturaleza quien ha creado esta tierra?
 —Eso dicen.
 —¿Y no la ha hecho, para todos los hombres en general?
 —Así parece; pero yo no lo sé.
 —¿Entonces, ¿cómo es que un hombre puede ser propietario del suelo?
 —Por la ley que se lo da.
 —¿Quién hace la ley?
 —Pues... nosotros?
 —¿Quién sois vosotros?
 —Pues nosotros, los electores, lo que se llama el cuerpo electoral.
 ¡Cómo! ¡Vosotros, el pueblo soberano, sois los que hacéis las leyes que dan un campo como éste a un solo hombre, a un hombre que tiene el derecho de impedir que trabajéis, aunque menaiguéis y os estéis muriendo de hambre!
 —Sí, señor; desgraciadamente así es.
 —¿Me quiere usted hacer el favor de descubrirse para que yo vea la forma de su cabeza?

J. W. C.

DE HACIENDA

Déficit de 370 millones

El ministro de Hacienda facilitó una nota en la que se detalla la liquidación del presupuesto de 1915.

Según los datos oficiales, que son todavía provisionales, la recaudación por los conceptos ordinarios durante el año de 1915 asciende a 1.201.716,640,41 pesetas.

El producto íntegro de la emisión y negociación de obligaciones del Tesoro, con arreglo a la ley de 26 de diciembre de 1914, importa 620.790.500 pesetas.

Lo obtenido por venta de substancias alimenticias, adquiridas en virtud de la autorización de la ley de 18 de febrero de 1915, asciende a 94.021.659 pesetas.

Ingresos por todos conceptos, pesetas 1.916.528.799,41.

Los gastos por los conceptos presupuestados, según los mismos datos provisionales, importan 1.336.240.509,37 pesetas.

Los referentes al canje de obligaciones del Tesoro, negociadas con arreglo a la ley de 26 de diciembre de 1914 y real decreto de 4 de junio de 1915, ascienden a 383.200.500 pesetas.

Lo satisfecho por compras de sustancias alimenticias, adquiridas con arreglo a la ley de 18 de febrero de 1915, importa 109.511.125,60 pesetas.

Total de pagos, 1.948.938.135,97 pesetas.

Resumen

Ingresos: 1.916.528.799,41 pesetas.

Pagos: 1.948.938.135,97 pesetas.

Déficit aparente: 32.429.336,56 pesetas.

Ahora bien, aumentando a esta cifra última 337.584.000 pesetas, por la diferencia entre los ingresos por emisión y negociación de obligaciones del Tesoro y los pagos por canje de las mismas, resulta un **déficit real** de 370.013.336,56 pesetas.

Hay que tener en cuenta, según indica *El Economista*, que aún quedan pendientes de pago parte de las compras de material de guerra hechas en el extranjero, que ascienden a 246 millones. Esto aumenta el déficit considerablemente.

Trabajadores: Suscribíos a «El Socialista» diario.

En efecto. En cada uno de los archipiélagos balear y canario tenemos unos 5.000 hombres que, al declararse la guerra, quedarán aislados del resto del mundo. Los invasores desembarcarán en donde les venga en gana, pues el desarrollo de las costas de esos archipiélagos impide que los 5.000 hombres acudan a todas partes. Lo seguro es que a las 24 horas los puntos fortificados serán sitiados por mar y tierra y el enemigo no se preocupará de atacar a las guarniciones; las dejará tranquilamente en los pocos kilómetros cuadrados que ocupen y esperará que la falta de municiones y aprovisionamiento las obligue a rendirse. En realidad y de hecho, a las 24 horas de presentarse ante cada archipiélago una pequeña escuadrilla escoltando transportes con 10.000 hombres, habríamos perdido Baleares y Canarias.

El mando militar de los archipiélagos está en manos de 2 tenientes generales, 4 generales de División y 4 generales de brigada; es decir, 10 generales cuyos sueldos cuestan 225.000 pesetas.

Hay unidades como el llamado Batallón de Ibiza (15 oficiales y 80 soldados) y los Regimientos de Orotava y Gula con 49 oficiales y 225 soldados, etcétera;

Con un 2.º teniente basta y sobra para mandar 80 hombres y se ahorrarían 45.000 pesetas de sueldos, que permitirían sostener en otra parte 135 soldados más.

Disminuyendo la exageradísima proporción de oficialidad que hay en Baleares y Canarias, podría, sin aumento de gasto alguno, aumentarse la guarnición de cada archipiélago desde 5.000 hasta 8.000 hombres.

(De La situación militar de España, por Leopoldo Bejarano).

De la Región

DE CAPDEPERA

El día 1.º de Enero como por ley corresponde, se reunió el Ayuntamiento para hacer entrega de sus cargos los concejales salientes y, a posesionarse de ellos los restantes.

Serían las ocho y cuarto cuando llegó en la Casa Consistorial un compañero del «Centro Obrero» con objeto de presenciar este acto, resultando que apesar de pasar la hora que debía celebrarse la reunión de cambio, sólo estaban presentes los concejales que habían de posesionarse de un cargo y unos pocos de los concejales salientes.

Llegaban muy despacio los que faltaban, dándose el caso que cuando faltaban unos momentos para dar las nueve, uno de los concejales salientes, cansado ya de esperar, se marchó a buscar a otro amigo suyo, llegando un momento, en que todos los empleados municipales eran a buscar otros concejales, que tampoco no estaban presentes y, eran necesarios para empezar la reunión.

Observó también nuestro amigo, que cuando él llegó a la Casa Consistorial, se ordenó al escribiente de la misma que empezara a escribir papeletas, pero con el mismo nombre todas ellas, cuya cosa fué lo que más llamó la atención a nuestro amigo, a causa de tener impresiones

particulares que fueron exactas tal como le habían dicho, que el caso sería simular la votación, pero ellos hacen el lío a su conveniencia.

Poco después al concejal que le pertenecía, o sea el que siempre llega cuando termina la sesión, se encargó de la presidencia para la votación de nuevo Alcalde, resultando salir elegido por todos los votos a su nombre un tradicionalista, teniendo mayoría en el Ayuntamiento los liberales.

Cuando se tenía que empezar la votación se entregó una papeleta con un nombre y a todas había el mismo, como llevo dicho a cada uno de los concejales pasó a depositarla en la urna, y cuando se entregó la primera se dijo: «No ayá cas de perderle perca ya está tot arreglat.» Y así lo manifestaron todos. Pero como tenemos un buen Secretario que es hombre de... y dijo; hemos de hacerlo así, para que no nos puedan decir que no obramos en justicia y que faltamos a la ley... y ahora yo le pregunto a este caballero tan amante de cumplir leyes y de obrar en justicia: ¿no le parece a V. señor Secretario, que en vez de entregar una papeleta a cada uno de los concejales con el nombre del que era Alcalde antes de votarlo habría convenido más entregar tantas papeletas a los reunidos como personajes tenían que formar el nuevo Ayuntamiento y, que llevara el nombre de uno de estos individuos cada una de ellas para que votaran secretamente el que les pareciera para Alcalde? Así podría decirnos usted y el Ayuntamiento, que obran con lealtad y justicia, señor, Secretario, y otra vez no se vería obligado el que asiste a la reunión de la Corporación popular, a tener que presenciar ficciones como la que se desarrolló en nuestro Ayuntamiento en unión de don Pedro José Vaquer, el día 1.º de este año, ó sea en la primera reunión que esta Corporación celebró.

Salud y a sus órdenes, señor Secretario y Ayuntamiento.

UN OBRERO.

Capdepera 5-1-16.

De Lluchmayor

La Agrupación Socialista de esta localidad ha renovado su comité, quedando elegidos por mayoría de votos los siguientes compañeros:

Para Presidente, José Monserrat Cattañy; Vice-presidente, Juan Gamundí Garcías; Secretario 1.º, Tomás Miguel Vide; id., 2.º J. A. T.; Recaudador, Antonio Mas Noguera; Tesorero-Contador, Sebastián Fullana Garau; Vocal 1.º, Antonio Sastre Salvá; id. 2.º, Pablo Marresa Tomás; id. 3.º, Antonio Cardell Cattañy; id. 4.º, Antonio Sastre Tomas.

La correspondencia dirijase a nombre del presidente.

* * *

Solicitado por el Partido Socialista de esta localidad nos visitará muy en breve el camarada Mariano García Cortés, al objeto de hacer una excursión de propaganda por esta isla.

De no impedirlo causas mayores es probable esté en Palma el próximo sábado 15 del actual.

El Corresponsal

Lluchmayor 10 de Enero de 1915.

CRÓNICAS ANDALUZAS...

EL SOLDADO

—¡Ola vecinal! ¿Qué te pasa María?
 —¡Nada! que quieres que me pase!
 —¿Cuéntame mujer lo que te ocurre, no lores de esa forma que te vas a poner enferma.

—Es imposible el que yo pare de llorar con la desgracia que ha caído en mi casa, con haber hecho al único hijo que tengo soldado para mi mayor desgracia y mi muerte, ¡ay! ¡El hijo de mi corazón, Rosal ya no lo voy a ver más, por ser muy vieja.

—Yo creo María que lo mejor que tu podías hacer era que te conformases, porque no hay remedio ninguno, y una vez que así ha sido, no hay nada más que conformarse, porque estaría de dios, y lo que dios dispone no hay más remedio que acatarlo, pos ser omnipotente y sabio en todo lo que hace.

—Rosa, eso es lo que no puedo consentir, que me digas sobre dios: yo estoy conforme que ese dios que ustedes pintan lo mismo para lo bueno, que para lo malo; no existe, porque de existir no podría permitir que se cometieran tantos crímenes en su nombre, como se cometen diariamente por sus representantes en la tierra.

—Eso que tu me has dicho que no hay más remedio que conformarse estoy conforme, pero tocante a dios no puedo sufrírmelo porque vas en contra del bien y de la misma naturaleza.

—Todo esto es obra de los hombres y no de nadie más, conque ¿heché molés la culpa a estos, por ser los autores de todos los crímenes que pesán sobre la humanidad, que son bastante.

—¡María, parece que eres algo revolucionaria en tus palabras!

—No, que no lo soy, no puedo serlo de ninguna manera, hoy por hoy, según está este pueblo dormido. ¡Ah! si estuviera despierto, menuda pesadilla íbamos a dar a los que tienen la situación en esta forma, que es bastante mala a causa de nuestra negligencia en las cuestiones políticas y sociales, que tanto afectan al hogar, son tan inseparables a él, como los hijos nuestros y el esposo!

—No mujer, eso se queda bueno para nuestros esposos, que son los que tienen que tratar eso, pero nosotras las mujeres bastante tenemos con arreglar nuestros hijos y nuestra casa que es lo único que nos trae cuenta, y lo demás que le parta un rayo.

—Eso no es un argumento para convencerme, como no traigas otros argumentos más fuertes sobre la materia, se queda sentado todo lo dicho por mí.

—Tu te has metido muy honda sobre ciertas cosas, que nosotras no entendemos ni nos hace falta, y por eso debemos de dejarlo todo y que siga como ha venido.

—Tu eres una de las que coadyuvas para que no se metan con el Estado y este siga haciendo a sus anchas todo lo que pue tenga por conveniente sin que nadie le pida cuenta de lo que hace en favor, o en desfavor de la nación, que sobre esto último obra mucho según ahora están discutiendo en las cortes sobre las reformas militares, y sobre otras cosas análogas a este orden.

—¿No he dicho que eres tú demasiado política y quieres intervenir en cosas que no son de tu incumbencia como eso es una y así sucesivamente en otras análogas?

—Yo no soy política, pero que es un deber el que se nos impone, ya que nuestros maridos son tan cobardes y granujas que llega el día de elecciones y venden un voto por una copa, y no miran el porvenir de sus hijos que cada vez será más estrecho y más indigno por culpa de ellos mismos.

—Tu eres una de las que dirás al marido que dé el voto al señorito, que son todos lo mismo, y para que venga otro nuevo, bueno es el que tenemos, que este ha hecho bastante por nosotros, pero esos otros están descartados como republicanos y socialistas que son.

—Con tus palabras te haces acreedora de que vayan estos al parlamento y luego hagan allí leyes como esa última de excepción del sorteo para Africa para los niños de cuota, y el hijo de mis entrañas que por no tener ningún dinero no se puede librar de aquellas emboscadas donde exponen constantemente su vida (al pie de Ceuta en la línea exterior, o haciendo parapetos y recorridos) donde menos ellos se figuran, le preparan los moros una emboscada, y allí perecerá el hijo de mis entrañas y de mi corazón víctima del enemigo.

Por eso lloro, por eso me lamento de su ausencia, porque es fácil de que no vuelva a verte jamás, y eso es para mí la muerte, y no otra cosa ¡vecina Rosa!

Por eso mi ¡ay!, no se me puede caer de mi pensamiento, por que a ese que se va de mi vera, yo lo pari, y yo le crié y eso es para una madre un dolor y una tristeza, que van consumiéndome continuamente, hasta que se apodera de una eso que se llama con temor ¡la muerte! ¡Eso es lo que viene para mí con la ausencia del hijo de mi corazón!

—Ya veo María que llevas razón en todo lo que nos dices, porque hechando a ver lo que nos cuesta nuestra acción en *Morruecos*, la que está consumiendo las energías juveniles en aquellas tierras ingratas donde tantas madres están vestidas de luto a causa de la muerte del hijo de sus entrañas, que por culpa de unos gobernantes sin talento y sin escrúpulos ninguno, metieron a España en dicha empresa y que le pesa tanto que es la causa principal de la desorganización del ejército español.

—Con las informaciones que me has dado me propongo ayudarte en todo lo que pueda y si quieres podemos organizar un Comité femenino a ver si podemos, no solo impedir que siga lo de Africa, sino que otras cosas que afectan al sexo femenino, es necesario que seamos nosotras las propulsoras, y que nuestros compañeros formen también agrupaciones y entre todos hagamos esa obra que es la que tenemos encomendada desde que vivimos a la vida.

—Ya veo que raciocinas y eso es para mí un consuelo grande, vecina Rosa.

Si quieres nos podemos poner al habla

con compañeras de Madrid, y nos darán las instrucciones necesarias, y de aquí a un determinado tiempo, llegará eso que ansio de que la mujer española haga campañas en pro del sufragio, que es un elemento indispensable para ir cortando ese mal que nos agobia de una forma ténica y cobarde.

—Bueno, cuando quieras estoy dispuesta y también convocaremos a una reunión en el pueblo a ver las compañeras de aquí que quieren formar parte de dicho Comité.

—Con esto es fácil que el gobierno vea que la mujer española es igual a la del extranjero y no tendrá más remedio que acceder a aquellas peticiones que tengamos a bien hacerle cuando estén dentro de la realidad.

—Yo estoy conforme con todo, pero también tenemos que hacer todo lo posible por la repatriación del ejército de Africa a España y con eso todos gozaremos de un poco de más bien y de menos gastos para la nación.

—Convenido, dame un abrazo por haber tenido a bien dicho acuerdo, que es el mio.

Las dos vecinas se abrazaron y terminaron aquí con su gran tema del soldado.

ANDALUZ

25-11-15.

La cuestión de los barberos

Sr. Director del semanario EL OBRERO BALEAR.

Muy señor mío: Le agradeceré de cabida en las columnas del semanario que tan dignamente dirige, a las siguientes cuartillas que le incluyo.

Dándole las gracias anticipadas me ofrezco de V. affmo. s. s. s.

q. b. s. m.

Juan Bauzá

En EL OBRERO BALEAR número 726 del 1.º de enero del año actual, hay un escrito intitulado *Los barberos y las barbas* y firmado por L., de cuyo escrito protesto, porque no cabe en mí, el que

preparen el terreno contra lo que acordemos, haciendo uso de nuestro derecho y además que esté señor no sabe, ni puede saber si serán altas o bajas las tarifas que acordemos.

Debo advertirle que soy hermano de todo obrero explotado y amante de la libertad como el que más, y que si se acordara una tarifa excesiva para el obrero mi voto sería en contra como lo ha sido siempre que he visto que le oprimían o lo intentaban (como he dado pruebas).

El Sr. L. ha disparado un cañonazo del 42 o un explosivo de gases asfixiantes sin tener un punto fijo donde ir a parar la bomba, pues con seguridad habrá leído las tarifas para Salones, pero de Barberías no, y hay que distinguir amigo; Barberías son para el obrero y los Salones para los pudientes, y como en su escrito no distingue le debo advertir que aún hay clases y va camino de haberlas por mucho tiempo.

Queremos hacer algo, si, es verdad, pero no se asuste amigo, los que vivimos del sudor del trabajo queremos saber lo que hemos de ganar al hacer el trabajo, pues todos los trabajadores tienen perfectísimo derecho a saber su remuneración cual será, y nosotros también, y para eso no hemos de dar razones a nadie, pero tampoco hemos de explotar y sino ya me contestará al ver nuestras tarifas.

Conque compañero, más calma, más tranquilidad, para no tratar asuntos con juicios temerarios y saludemos a cora la Libertad, al Progreso y a la Fraternidad y un viva al Trabajo.

Maestro barbero

Juan Bauzá

Suscriptor de EL OBRERO BALEAR.

“La Emancipación,”

Sociedad de oficios varios.

Esta Sociedad celebrará Junta general el próximo viernes, día 21 del que cursa, para renovar la Junta directiva.

Se encarece la asistencia. Por el Comité.—El Presidente, Jaime Riera.

Publicaciones

“España,” en 1916

El semanario «España» anuncia al entrar en su año segundo, nuevas secciones, entre las que destacan una de crónicas, debidas a nuestros más altos ingenios; otra de «declaraciones» que inaugura Menéndez Pidal, sobre los problemas más trascendentales de España, y otra de interviús con los hombres que en Francia, Alemania e Inglaterra encarnan mejor el pensamiento europeo de hoy. Estos trabajos irán alternando con las habituales secciones del colega: «Los españoles pintados por sí mismos», «Figuras contemporáneas», «La vida real de España», «Letras extranjeras», «Política», «Teatros», «Artes», «Libros», etc.

El último número, además de las declaraciones de Menéndez Pidal, lleva una interviú con el Presidente del Congreso de los Diputados de Francia, M. Deschanel; el comienzo de una novela de Pío Baroja, escrita expresamente para los lectores de «España»; la «Crónica» de la semana, por Eduardo Marquina; un «Comentario a la guerra», por Fabián Vidal; un artículo sobre el escándalo azucarero, por Luis Olariaga, y otros notabilísimos trabajos de Ortega y Gasset y Juan de la Encina.

Felicitemos cariñosamente al colega y le auguramos un gran éxito de popularidad y venta.

Precio del número: diez céntimos.

Almanaque Socialista para 1916

Tiene 64 páginas de escogida lectura, direcciones de todos los organismos socialistas, calendario y gran número de datos interesantes para los obreros.

Se vende en esta Administración. Precio: 15 céntimos.

PALMA DE MALLORCA

Impr. «La Colectiva».—Sindicato, 124

El Obrero Balear, se vende: En el kiosco de la plaza de Cort y en el Café del Centro Obrero, Sindicato, 124

C.ª Internacional de Ampliaciones : CHICAGO

La casa más importante en retratos amplificados.

Unica que garantiza sus trabajos

:-:-: Si no está bien no se paga

Ampliaciones tamaño natural (Grado 4), 7 pesetas,
con marco, 15 pesetas

Se hacen toda clase de retratos: Crayon, Septa, Acuarela, Aguada francesa, Pastel, Oleo genuino y toda clase de retratos que se conocen en el mundo.

Encargos y demás dirigirse: S. Jaime, 41, 1.º Palma

Faltan representantes en todos los pueblos de la isla

NOTA.—A los suscriptores de este periódico se les hará una rebaja especial.

EL SOCIALISTA

Organo del Partido Obrero

Redacción y Administración: FUENTES, 4

SUSCRIPCIÓN.—Madrid: un mes, 1 peseta.—Provincias: trimestre, 5 id.—Extranjero: 10 id.

Número suelto, cinco céntimos

PAPEL DE FUMAR

Primero de mayo. Calidad superior

REPRESENTANTES: REXECH-TUDURI : : : Obrera de Bañeras : : :

Los socialistas y proletarios deben usar siempre el papel de PRIMERO DE MAYO. Caja con 100 libritos, con estuche 3'50 Pedidos á los representantes, Sindicato, 124,—Palma.